

Beata M. Patrocinio Giner, Misionera Claretiana

La Sierva de Dios nació en Tortosa (Tarragona) el 4 de enero de 1874. Profesó como Misionera Claretiana en 1893. Vivió gozosa su entrega en los distintos apostolados y servicios que le fueron confiados. Sufrió la persecución religiosa de 1931 y 1936.

Por fidelidad a su fe y a su vocación aceptó con fortaleza y serenidad la muerte. Orando y perdonando a los que le quitaban la vida, fue asesinada el día 14 de noviembre de 1936 en el Portichol (Valencia) España.

Introducción:

Hoy El 13 de noviembre se celebra la memoria litúrgica de la Beata María Patrocinio Giner, religiosa misionera claretiana, quien dio su vida por Cristo, en la guerra civil española en 1936. Patrocinio nos ha dejado el recuerdo de una mujer consagrada profundamente enamorada de Jesús, de una fe fuerte y valiente y una sólida identidad claretiana, comprometida en el servicio misionero a través de la educación, la promoción de la mujer, la formación, la animación de sus hermanas. En sus palabras, escritas a una hermana, se refleja su espíritu transformado por Dios: "¿No sabe que a Jesús no le gustan los corazones pequeñitos en las fundaciones donde, hasta que se normalicen las cosas, hay mucho que ofrecer al buen Dios, sino corazones grandes, muy grandes y generosos, siempre dispuestos a hacer frente a cuanto venga a destruir la obra de aquel Dios que no le detuvieron ni las humillaciones, ni sacrificios, ni los tormentos de la Cruz para realizar nuestra santificación (...) El alma, siempre apoyada en la gracia de Dios, debe revestirse de fuerza y no dejarse caer, pues si por las dificultades tuviéramos que amilanarnos, ¿dónde estaría la virtud?, ¿dónde el amor? (...) Cf. Amar es darse, pág. 14-15. Y, de hecho, ella fue testigo heroico de esas palabras.

HIMNO: Mujeres en Camino (Ain Karem – CD "fuego y abrazo) u otro a elección.

1.- Antif: "El alma, siempre apoyada en la gracia de Dios, debe revestirse de fuerza y no dejarse caer, pues si por las dificultades tuviéramos que amilanarnos, ¿dónde estaría la virtud?, ¿dónde el amor?"

Salmo para dar la vida

Señor, dame la valentía de arriesgar la vida por ti,
el gozo desbordante de gastarme en tu servicio.
Dame, Señor, alas para volar y pies para caminar
al paso de los hombres. Entrega, Señor, entrega
para "dar la vida" desde la vida, la de cada día.

Infúndenos, Señor, el deseo de darnos y entregarnos,
de dejar la vida en el servicio a los débiles.

Señor, haznos constructores de tu vida,
propagadores de tu reino, ayúdanos a poner la tienda en medio de los hombres
para llevarles el tesoro de tu amor que salva.

Haznos, Señor, dóciles a tu Espíritu para ser conducidos
a dar la vida desde la cruz, desde la vida que brota cuando el grano muere en el surco

1.- Antif: "El alma, siempre apoyada en la gracia de Dios, debe revestirse de fuerza y no dejarse caer, pues si por las dificultades tuviéramos que amilanarnos, ¿dónde estaría la virtud?, ¿dónde el amor?"

2.- Antif: "Hay que ofrecer al Buen Dios corazones grandes y generosos..."

Salmos 27-Confianza absoluta en Dios

El Señor es mi luz y mi salvación ¿a quién temeré? El Señor es la fortaleza[a] de mi vida ¿de quién tendré temor?

Cuando los malhechores vinieron sobre mí para devorar mis carnes, ellos, mis adversarios y mis enemigos, tropezaron y cayeron.

Aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi corazón; aunque en mi contra se levante guerra, a pesar de ello, estaré confiado.

Una cosa he pedido al Señor, y esa buscaré: que habite yo en la casa del Señor todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del Señor, y para meditar[d] en su templo.

Porque en el día de la angustia me esconderá en su tabernáculo; en lo secreto de su tienda me ocultará; sobre una roca me pondrá en alto.

Entonces será levantada mi cabeza sobre mis enemigos que me cercan; y en su tienda ofreceré sacrificios con[g] voces de júbilo; cantaré, sí, cantaré alabanzas al Señor.

Escucha, oh Señor, mi voz cuando clamo; ten piedad de mí, y respóndeme. Cuando dijiste: Buscad mi rostro, mi corazón te respondió: Tu rostro, Señor, buscaré.

No escondas tu rostro de mí; no rechaces con ira a tu siervo, tú has sido mi ayuda. No me abandones ni me desampares, oh Dios de mi salvación. Porque aunque mi padre y mi madre me hayan abandonado, el Señor me recogerá.

Señor, enséñame tu camino, y guíame por senda llana por causa de mis enemigos. No me entregues a la voluntad de mis adversarios porque testigos falsos se han levantado contra mí, y los que respiran violencia.

Hubiera yo desmayado, si no hubiera creído que había de ver la bondad del Señor en la tierra de los vivientes. Espera al Señor; esfuérgate y alíéntese tu corazón. Sí, espera al Señor.

2.- Antif: “Hay que ofrecer al Buen Dios corazones grandes y generosos...”

3.- Antif: “Solo en Dios descansa mi alma”

Canto para escuchar: Salmo 61 (CD “Fuego y abrazo”)

Lectura: Mateo 16:24-25

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.

Antif. Cántico evangélico: María Patrocinio, cuida nuestra fe,
intercede por nosotros para que crezcamos en la esperanza
y nos dejemos transformar por y en el amor de Dios.

Preces: Se Pueden tomar las del oficio para un mártir o preces espontáneas.

Oración Final: ORACIÓN FINAL

Dios Padre de todos, que nos diste en tu Mártir Patrocinio Giners, a una ferviente amante de tu Iglesia y en ella de modo especial, de los pobres y de los más necesitados, concédenos te pedimos, que nosotros sepamos vivir acorde al Evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.